

EL LEGADO DE FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGÓN EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA: APROXIMACIÓN A LA PROCEDENCIA DE SUS EJEMPLARES

I. Introducción.

Francisco de las Barras de Aragón (1869-1955) representa el modelo de naturalista propio del siglo XIX español que vivió en primera persona la división de la escuela krausista. Sus maestros se adscribían a la facción más progresista, integrándose así Barras en la primera generación de científicos españoles que aceptarán el positivismo. Es la denominada “generación de los grandes sabios” o “Edad de Plata de la ciencia española”¹, muy vinculada al regeneracionismo del 98 y cuyo desarrollo se vio truncado con el inicio de la Guerra Civil.

Barras fue catedrático de los institutos de segunda enseñanza de Oviedo, Ávila y Huelva, de la Universidad Central, la de Oviedo, Cádiz y Sevilla. Fuera del ámbito universitario fue socio numerario de la Real Sociedad Española de Historia Natural y fundador de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, alguno de cuyos congresos organizó personalmente. También del Ateneo de Sevilla, del que posteriormente fue presidente. Colaboró asiduamente en diarios tales como "El Liberal" o "La Andalucía Moderna" y fue alcalde de Sevilla².

La concepción de las Ciencias Naturales durante su formación universitaria era acorde con ese carácter polifacético, abarcando la Botánica, Geología, Zoología y Antropología. En sus más de 300 publicaciones, Barras abordó la totalidad de estas disciplinas, a las que se añade la Historia, que cultivó de forma constante desde el año 1899. No obstante, a partir de 1920, su actividad docente e investigadora se centró fundamentalmente en el marco de la Antropología Física, que simultaneó con la realización de estudios históricos, especialmente de temática científica y americanista.

Barras siempre tuvo un estrecho contacto con el mundo del libro. Su abuelo materno, Manuel de Aragón Bravo, regentaba el establecimiento tipográfico *Imprenta y librería de Hidalgo y compañía*, que hundía sus raíces en el siglo XVIII, ubicado en la calle Génova, muy próxima a Reinoso, donde Barras residía. Por otra, su padre, Antonio de las Barras y Prado era un gran amante de los libros. El propio Barras de Aragón recoge este hecho:

“Sus aficiones estudiosas le hicieron retirarse de los negocios en cuanto tuvo lo suficiente para vivir con modestia. Era yo aun muy niño cuando los dejó del todo y se dedicó por completo a su familia y sus libros”³.

Confluyen tres generaciones vinculadas al mundo del libro en la biblioteca de Francisco de las Barras de Aragón. Su relación profesional con la Universidad y otras instituciones científicas, así como la defunción de su única hija, en 1948, debieron pesar sin duda para que fuese dividida y legada a las siguientes entidades⁴:

- Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla⁵.
- Escuela de Estudios Hispano-Americanos⁶.

¹ DÍAZ DEL OLMO, F. (2002), pg. 24.

² Omitimos abundar más en su trayectoria científica a la que ya hemos dedicado un estudio monográfico: VALIENTE ROMERO, A. (2007).

³ BARRAS Y PRADO, A. (1926), pgs. 9-10.

⁴ VALIENTE ROMERO, A. (2007), pg. 119.

⁵ 5 de julio de 1956.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

- Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla⁷
- Real Academia Sevillana de Buenas Letras⁸.

La primera, objeto de este trabajo, conforma actualmente la “colección Barras de Aragón” depositada en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla. Está formada por 1.701 volúmenes datados entre 1797 y 1955 con una cierta uniformidad temática ya que, aunque es parte de la biblioteca de un científico, la mayoría de las obras son de carácter literario e histórico⁹.

En base a la articulación de la biblioteca de Francisco de las Barras podemos determinar tres procedencias fundamentales para los ejemplares que integraban la colección estudiada: la imprenta y librería de Hidalgo y compañía, la biblioteca de Antonio de las Barras y Prado y finalmente los libros adquiridos por este Francisco.

II. La imprenta y librería de Hidalgo y compañía.

Su origen lo sitúa Escudero y Perosso en 1779 por la asociación de dos impresores sevillanos:

CVI. Manuel Nicolás Vázquez (1766-1800).

Este conocido impresor aparece por vez primera en el Compendio Histórico, de Arana de Valflora, año de 1766¹⁰; y su nombre se conserva, por sí y sus sucesores, hasta muy entrado el presente siglo, en las muchas obras que durante tan largo periodo salieron de sus prensas. Hacia 1779 formó sociedad con Francisco Antonio Hidalgo¹¹, que duró hasta la muerte de este, ocurrida en 1792, que continuó con su viuda. En 1796 falleció Vázquez, y la viuda de este siguió ejerciendo su industria hasta fin del siglo y durante muchos años del presente. Todavía en 1823 suena el nombre de Vázquez y compañía.

Vázquez, sus consocios y sucesores, tuvieron siempre establecida su imprenta en la calle de Génova.

CVII. Francisco Antonio Hidalgo (1779-1800...).

Como dejo indicado en el artículo precedente, este impresor aparece asociado a Manuel Nicolás Vázquez en 1779, en que publicaron las Memorias de la Real Sociedad Patriótica de Sevilla. En 1792 falleció Hidalgo y su viuda continuó la sociedad con Vázquez hasta la muerte de este, en 1796. Los hijos de Hidalgo (asociados a un González de la Bonilla, cuyo nombre sólo suena unido al de aquellos), su viuda y sus sobrinos, continúan su casa hasta fines del siglo XIX y primer decenio del XX, siglo en el que ha habido en Sevilla varios impresores de este apellido y probablemente de la misma familia¹².

⁶ 6 de julio de 1956.

⁷ 11 de julio de 1956.

⁸ 12 de julio de 1956.

⁹ La única excepción a esta regla la constituye el volumen H BA/0867, que es un tratado de matemáticas publicado en 1889.

¹⁰ Con posterioridad a la obra citada la cronología de inicio de este establecimiento se ha fijado en 1758. AGUILAR PIÑAL, F. (1974), pg. 20.

¹¹ 1781 según AGUILAR PIÑAL, F. (1974), pg. 20.

¹² ESCUDERO Y PEROSSO, F. (1894), pg. 52.

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

Estos Hidalgo son los continuadores del establecimiento¹³, que se mantuvo en funcionamiento en el mismo local. Acudiendo al Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPB) podemos reconstruir la nomenclatura que ostentó:

- “Vázquez, Hidalgo y Compañía”: 1779-1789.
- “Vázquez e Hidalgo”: 1790-1793.
- “Vázquez y viuda de Hidalgo”: 1793-1794.
- “Hijos de Hidalgo y González de la Bonilla”: 1794-1799.
- “Viuda de Hidalgo y sobrino”: 1800-1808.
- “Hidalgo”: 1808-1811.
- “José Hidalgo”: 1812-1821.
- “Hidalgo y compañía”: 1822-1848.
- “Eduardo Hidalgo y compañía”: 1848-1889.

Manuel de Aragón Bravo fue el socio de Eduardo Hidalgo en la última etapa. Francisco debía conocer bien el establecimiento a finales del siglo XIX, pero en cuanto a sus orígenes, las noticias que tenía eran orales e inexactas:

“... Don Manuel de Aragón y Bravo, quien en los albores del siglo XIX fundó en Sevilla, en sociedad con Don Eduardo Hidalgo, de Sanlúcar de Barrameda, una librería e imprenta con litografía y todos los accesorios de las artes gráficas que fue la mejor de su tiempo en la región andaluza. Este establecimiento, situado en la calle Génova, llevaba la razón social de Hidalgo, Aragón y compañía. Conservó la primacía, pues, durante muchos años en Andalucía, era uno de los mejores de España. En él se tiró la gaceta cuando la retirada de las cortes en el año 1823”¹⁴.

La asociación entre Eduardo Hidalgo y Manuel de Aragón debió tener su origen entre 1822 y 1848, siendo seguramente el primero un familiar, oriundo de Sanlúcar, de los Hidalgo que habían regentado el establecimiento anteriormente. Durante la gestión de Manuel de Aragón, el negocio funcionó también como librería, aspecto quizás relacionado con su faceta de lugar de reunión de intelectuales, contando con tertulia propia desde finales del siglo XVIII:

“La de Geofrín fue centro de hombres de letras, como en el siglo anterior la de Hidalgo, en la calle de Génova”¹⁵.

Uno de los concurrentes fue Alberto Lista, sobrino de Manuel de Aragón, que como otros familiares acudían a la librería y disponían de sus volúmenes. Como era el caso de Rafael de Aragón:

“Aragón tuvo desde niño gran afición a leer viajes, para lo cual le favoreció el disponer de los que existían en la librería de Hidalgo y Compañía, que dirigía su tío, mi abuelo materno D. Manuel de Aragón”¹⁶.

Por supuesto, Barras no fue una excepción:

“Entre los papeles viejos que poseo, recogidos por mí, cuando adolescente, de la inmensidad de documentos interesantes, que había en la imprenta y

¹³ AGUILAR PIÑAL, F. (1974), pg. 20.

¹⁴ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (I), pg. 8.

¹⁵ MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis. (s.d.), pg. 4.

¹⁶ BARRAS DE ARAGÓN, F. (1942), pg. 3.

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

librería de Hidalgo y Compañía, figura un cartel mural que creo de interés dar a conocer...¹⁷.

Son escasos los ejemplares que presentan rasgos que permitan atribuirles esta procedencia, pero hay dos casos que reflejan cada una de las vertientes del establecimiento, como imprenta y como librería:

- El primero es una edición de *Fábulas en verso castellano*¹⁸, de Samaniego, impreso por Hidalgo en 1856. No cuenta con nota o marca alguna y está encuadernado en tapa dura, lo que nos hace pensar que debió llegar a la biblioteca de Barras de Aragón a través del fondo de Barras y Prado, que residió en Cuba entre 1852 y 1864, contrayendo matrimonio a su regreso con la hija de Manuel Aragón, siendo adquirido el ejemplar a partir de este momento.

- Por otra parte se encuentra el segundo volumen de *Novísima colección de piezas escogidas para uso de los jóvenes que se dedican al estudio del latín*¹⁹. Es un libro escolar que, dada su fecha de edición (1878), debió ser utilizado para sus estudios por el propio Barras. Fue adquirido en Hidalgo, ya que cuenta con un sello seco en portada que lo acredita: "Imprenta y librería de E. Hidalgo y C^a Sevilla=Génova 49". La colección incluye también el primer volumen de la obra²⁰ pero de distinta procedencia y edición (1873). Cuenta con una nota de poseedor anterior: "Es de José de Castro²¹, que en esta asignatura sacó sobresaliente". Debió tratarse de los libros con los que Barras estudió los dos cursos de gramática latina y castellana que la tabla de asignaturas publicada en 1868 prescribía para los estudios de bachillerato²². Debieron ser adquiridos progresivamente, a medida que el alumno los necesitaba, y seguramente a esto se debe también la distinta procedencia de los dos primeros volúmenes.

III. La biblioteca de Antonio de las Barras y Prado.

Nacido en 1833 en Trubia (Oviedo), en 1836 su familia se traslada a Sevilla. Poco sabemos de su juventud, pero dada su inclinación al estudio es posible que comenzase la formación de su biblioteca muy pronto:

"Seguramente sus aficiones al estudio le hubieran permitido acabar una carrera universitaria, pero lo poco desahogado de la posición de la familia impidieron que la siguiera. Estudió latín en el colegio, entonces importante en Sevilla, del Padre Sotelo, que le oí nombrar muchas veces"²³.

Las condiciones económicas le obligaron a emigrar a La Habana, donde residió en dos periodos: 1852-1861 y 1861-1864, situándose aquí los primeros indicios de formación de su biblioteca, ejemplares editados en La Habana durante su estancia²⁴. Una tira de papel manuscrita entre las páginas de uno de ellos, *Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*²⁵, refuerza esta hipótesis. Son cuentas en borrador, siendo uno de los conceptos "Correo de Europa 3,12", lo que podría implicar el envío regular de libros desde Cuba. Por otra parte, en los papeles que su hijo legó al Archivo de Indias²⁶, hay algunas hojas sueltas entre las que se

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla (BHUS), H BA/0327.

¹⁹ BHUS, H BA/0167.

²⁰ BHUS, H BA/0166.

²¹ Podría tratarse de José de Castro y Castro, hijo del catedrático de la Universidad de Sevilla Federico de Castro, que después sería suegro de Barras de Aragón.

²² REVUELTA GONZÁLEZ, M. (1998), pg. 202.

²³ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (I), pg. 7.

²⁴ BHUS, H BA/0946 y H BA/1039-41.

²⁵ BHUS, H BA/0011, pgs. 644-645.

²⁶ Archivo General de Indias (AGI), Diversos, legs. 47 y 48.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

encuentra una lista de libros encabezada así: “Nota de libros remitidos a mi familia”²⁷. Esto hace patente que adquiría ejemplares periódicamente y, una vez leídos, los remitía a la Península. Sus adquisiciones debían responder a una dinámica planificada, ya que elaboró una tabla de clasificación por materias, de la que encontramos un esbozo bajo el título: *Catálogo de mis libros. Conocimientos enciclopédicos reunidos en los cuatro tomos siguientes*²⁸. Estas adquisiciones no sólo fueron de libros nuevos, también usados, buen ejemplo de ello es la edición de la *Clave historial* del padre Florez, de 1854²⁹, que presenta un exlibris conformado por un sello seco en que se lee “Francisco de Paula Rodríguez Crespo”. Se trata de un vecino de la Habana, “catedrático de prima de Sagrados Cánones”³⁰ de la Universidad de dicha ciudad en 1841.

Lamentablemente ningún elemento distintivo nos indica sistemáticamente qué ejemplares procedían de la biblioteca del padre y cuáles de la del hijo. Teniendo en cuenta que Barras y Prado se marcha a Cuba en 1852, y que es poco probable que su hijo comenzara a reunir su biblioteca antes de los 15 años (1886), los libros editados entre esas fechas podrían atribuirse a Antonio, pero esta idea sólo puede tomarse como estimación, puesto que Francisco realizó muchas adquisiciones en librerías anticuarias de Madrid. Parte de los ejemplares de esta cronología fueron reencuadernados en tapa dura, circunstancia que apenas encontramos en los ejemplares posteriores a la fecha del fallecimiento de Antonio (1917). Así, estas reencuadernaciones pueden ser una característica propia de sus ejemplares. En algunos casos encontramos el sello del encuadernador: “Encuadernación Gutiérrez”³¹, ubicada en la calle Placentines, muy cerca del domicilio familiar, y “Orozco Prada y C^a, fábrica de libros”³². También se registra el caso de un ejemplar³³ que presenta irregularidades en la encuadernación, como desigualdades en los papeles del interior de las tapas, hasta el punto de que uno de ellos no se compone de una sola pieza, sino de dos de distinto tamaño. No parece tratarse del trabajo de un profesional. Posiblemente Barras y Prado contaba con los servicios de un encuadernador aficionado, o bien lo era él mismo.

Sólo tres presentan sellos del establecimiento en que fueron adquiridos: “Hijos de Fé, Sevilla”, pero no iguales. Uno, edición de 1867 de *Recuerdos de un loco*, de Zorrilla³⁴, presenta el rótulo en forma oval, mientras los dos restantes, volúmenes de la edición de 1883 de la obra biográfica “*El solitario y su tiempo*”, de Canovas del Castillo³⁵, lo presentan de forma rectangular. Evidentemente entre ambas adquisiciones la librería cambió su sello. Su actividad como imprenta y librería esta constatada al menos desde 1830, contando con dos locales, situados en la calle Tetuán 35 y Sierpes 21³⁶. No encontramos más ediciones a su cargo hasta 1862, constando la misma ubicación, lo que demuestra su continuidad. En algún caso se han dado confusiones entre este establecimiento y el de Fernando Fé, radicado en Madrid, entendiéndose que la razón “Hijos de Fé” hacía referencia a descendientes de Fernando establecidos en Sevilla. Debía tratarse de familiares, pues entre 1877 y 1890 encontramos muchas ediciones conjuntas

²⁷ AGI, Diversos, leg. 47, sin foliar.

²⁸ Tomo 1º: Economía política, Heráldica, Mineralogía, Literatura. Tomo 2º: Historia de Egipto, Cartago y Asiria, Historia de Persia y Macedonia, Historia de Roma, antigüedades romanas. Tomo 3º: Cronología, biografías antiguas, biografías de hombres célebres, compendio de Mitología, no ha habido Napoleón, el panteísmo o la unidad simbólica. Tomo 4º: Gramática castellana, Geografía, Química, definiciones y elementos de todas las ciencias, Historia de Inglaterra. (AGI, Diversos, leg. 47, sin foliar).

²⁹ BHUS, H BA/0864.

³⁰ RECOPIACIÓN (1841), pg. 130. Contamos con estos datos porque aparece recogido como suscriptor de esta edición.

³¹ BHUS, H BA/0682-0685.

³² BHUS, H BA/0861-0862.

³³ BHUS, H BA/0003.

³⁴ BHUS, H BA/0865.

³⁵ BHUS, H BA/0743 y 0744.

³⁶ CCPB, 000587091-7

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

de ambos establecimientos³⁷, pero en cualquier caso el sevillano era muy anterior al madrileño³⁸.

El ejemplar sellado más antiguo data de 1867, un año antes de la revolución que dio lugar a la I República Española, ante la que Barras y Prado:

“... cuando la revolución del 68 su entusiasmo estuvo a punto de hacerle mezclar en los sucesos, pero mi madre lo sujetó. Sin embargo de no haberse mezclado escribió un proyecto de constitución federal de España que se publicó anónimo y del que había en mi casa un ejemplar”³⁹.

Francisco de las Barras no es totalmente exacto en sus memorias, puesto que la obra fue publicada bajo el seudónimo “Génesis” e impresa por “Imprenta de Hijos de Fé, Tetúan 35 y Sierpes 21”⁴⁰. De ahí dos conclusiones:

-Si Antonio de las Barras iba a implicarse en los acontecimientos revolucionarios, sin duda tendría contacto asiduo con otras personas de ideología afín⁴¹.

-La edición del proyecto de constitución es de 1869, y en su texto se habla de la revolución siempre en pasado, lo que nos permite datarlo posteriormente a la I República.

En estas circunstancias era muy arriesgado redactar un texto así y más aun publicarlo. Para ello debía existir una gran confianza entre autor e impresor, además de la consecuente afinidad política. De ahí la posibilidad de que en la librería de “Hijos de Fé” se reuniese, a modo de tertulia, el grupo de republicanos del que formaban parte Antonio de las Barras y Juan Antonio Fé⁴². En este marco fue adquirido el ejemplar que cuenta con el sello más antiguo⁴³. Dado que los otros dos datan de 1883, la relación de Antonio con esta librería debió mantenerse al menos hasta esa fecha.

Otra cuestión destacable es la ausencia dedicatorias, considerando que Barras y Prado estaba vinculado al Ateneo, el Círculo Mercantil⁴⁴, etc. Sólo encontramos un caso, *Los rufianes de Cervantes*, que cuenta con un estudio preliminar de Joaquín Hazañas y la Rua, autor de la dedicatoria: “Al señor Don Antonio de las Barras, un buen amigo. J. Hazañas”⁴⁵. Muchos de los ejemplares de Antonio de las Barras fueron leídos por su hijo desde una edad muy temprana:

“En la cocina baja de mi casa, que yo había convertido en laboratorio, donde hasta llegué a fabricar con una receta tomada de la Historia de Cesar Cantú una pólvora que ardía pero que no hacía explosión; también fabriqué una rueda que aspiraba a ser de movimiento continuo...”⁴⁶

³⁷ CCPB, 000827245-X, 000116336-1, 000191496-0, 000229701-9 etc.

³⁸ Con respecto a la cronología de la imprenta y librería de Fernando Fé, se trataba en realidad de una librería fundada por el francés Casimiro Monier durante la primera mitad del siglo XIX, traspasada en 1860 a Alfonso Durán y, en 1876, a Fernando Fé, ostentando dicho nombre a partir de esta fecha. BELTRÁN, F. (1931), pg. 62.

³⁹ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (I), pg. 8.

⁴⁰ AGI, Diversos, leg. 47, sin foliar.

⁴¹ Barras cuenta que su padre compró acciones de la Compañía Sevillana de Navegación a Vapor, siendo una de las razones para ello “... que sentía bastante entusiasmo por la competencia de Don José Montes Sierra, jefe de los republicanos de Sevilla y presidente de la sociedad”. (BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (I), pg. 53).

⁴² Este era el nombre del titular de la librería en 1894 (GÓMEZ ZARZUELA, V. (1894), pg. CXXXVII).

⁴³ BHUS, H BA/0865.

⁴⁴ En esos momentos denominado “Unión Mercantil”.

⁴⁵ BHUS, H BA/0849.

⁴⁶ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (I), pg. 60.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

Son los 10 volúmenes de la *Historia universal por César Cantú, traducida del italiano, anotada y continuada hasta nuestros días por Nemesio Fernández Cuesta*, publicada entre 1875 y 1878⁴⁷. En el volumen V⁴⁸ encontramos un fragmento de envoltorio con el rótulo: “Mantequería y con[fitería] El Istmo, Sevilla”. Se trataba de un establecimiento de alimentación muy conocido, al parecer fundado en 1830⁴⁹, en el local número 4 de la calle Alcuceros⁵⁰ (actualmente Córdoba), ampliándose antes de 1894 al local contiguo (número 6)⁵¹. Encontramos recurrentemente anuncios del establecimiento en la prensa local desde 1935⁵² hasta 1953, si bien es probable que su actividad se prolongase algún tiempo más. La tipología de este envoltorio nos permite aseverar que Barras de Aragón debió consultar de nuevo este ejemplar entre 1940 y la fecha de su fallecimiento.

IV. La biblioteca de Francisco de las Barras de Aragón.

Desde que Francisco de las Barras comenzó a adquirir ejemplares propios, en torno a 1886, hasta 1917, resulta muy difícil la atribución de propiedad. Después, debido a su condición de hijo único, Barras pasó a disponer de la biblioteca de su padre, pero no estuvo reunida en un mismo espacio hasta principios de la década de los 40 del siglo XX, debido a la trayectoria profesional de Barras de Aragón, que provocó múltiples cambios de residencia: Madrid (1891-1894), Oviedo (1897-1898), Palencia (1898-1899), Ávila (1899-1902), Huelva (1902-1905), Oviedo (1906-1911), Cádiz (1911-1913), Sevilla (1913-1919), Madrid (1919-1936), Sevilla (1936-1939), Madrid (1939-1940) y Sevilla (1940-1955).

Esta casuística permite establecer etapas en cuanto a la formación del fondo en general. Hasta 1891, Barras comenzaría a formar su propia biblioteca, aquí se sitúan sus visitas al establecimiento de Hidalgo. Entre 1891 y 1913, la provisionalidad de su residencia caracteriza la adquisición de ejemplares de carácter más utilitarista, con dos vertientes fundamentales: lúdica y profesional. La etapa sevillana (1913-1919) fue afrontada con una mayor idea de estabilidad, truncada con la marcha a Madrid. A partir de su jubilación en 1940, vuelve a residir en la vivienda familiar de la calle Reinoso, donde aun se encontraba la biblioteca de Antonio de las Barras y Prado. Será en este momento cuando se produzca la unión física del fondo del que procede la colección objeto de estudio.

Sobre esta dinámica puede establecerse la procedencia de algunos ejemplares. De especial importancia son los sellos de librerías que se circunscriben inicialmente a dos grandes grupos, las tradicionales y las de libros usados. Geográficamente proceden de Sevilla, Oviedo y Madrid. Los datos que vamos a exponer no son cuantitativos, puesto que la mayor parte de los libreros no sellaba los ejemplares que vendía o lo hacía irregularmente.

En Sevilla encontramos la impronta de dos librerías, la primera de ellas era la “Librería Internacional de Tomás Sanz”, cuyo sello, aunque con diferentes diseños, lo presentan cuatro ejemplares⁵³, con una cronología de edición entre 1889 y 1946. Esta librería, fundada el 1 de febrero de 1880 por el titular que le dio nombre, natural de Cobalendas (Soria)⁵⁴, encarnaba el actual concepto de librería, sin establecimiento tipográfico propio. Estaba situada en la calle Sierpes nº 92, ampliándose posteriormente a “Sierpes 90 y 92”⁵⁵ en 1894. A principios de siglo

⁴⁷ BHUS, H BA/0811-0820.

⁴⁸ BHUS, H BA/0815.

⁴⁹ Diario ABC de Sevilla, 19-12-1953, pg. 14.

⁵⁰ GUÍA DE SEVILLA (1878), pg. XIII.

⁵¹ GÓMEZ ZARZUELA, V. (1894), pg. 24.

⁵² Diario ABC de Sevilla, 17-12-1935, pg. 14.

⁵³ BHUS, H BA/0645, 0695, 0885 y 1006.

⁵⁴ Diario ABC de Sevilla, 12-12-1987, pg. 84.

⁵⁵ GÓMEZ ZARZUELA, V. (1894), pg. CXXXVII.

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

debió trasladarse definitivamente al número 90 o ambos locales fueron unificados ya que será este el único número que aparezca en los sellos de esta cronología.

El primero es una edición de los *Artículos de costumbre*⁵⁶, fechada en 1889. En ese momento la librería llevaba casi diez años abierta y era muy frecuentada por estudiantes, ofreciendo incluso suscripciones para la adquisición periódica de apuntes universitarios. Fue el caso de Barras, cuando decidió simultanear el doctorado en Derecho con su última asignatura de la licenciatura en Ciencias:

*“... al efecto empecé a valerme de los apuntes taquigráficos, que ya estaban en boga y que han hecho tanto daño al estudio serio, como facilitado la aprobación de asignaturas. Creo que los iniciadores de esta industria fueron los hermanos Sánchez Covisa de Madrid, que vivían en la calle de San Bernardo, frente a la misma universidad. En Sevilla recibía los apuntes Tomás Sanz, y en su casa me suscribí a los de las cuatro asignaturas del doctorado...”*⁵⁷

En la guía de Sevilla de la época, la librería se publicitaba como:

*“Centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos nacionales y extranjeros. –Obras de texto para todas las carreras. –Taller de encuadernaciones”*⁵⁸.

El siguiente ejemplar sellado es una edición de 1904 de *Odonell*, de la cuarta serie de los *Episodios nacionales* de Pérez Galdós⁵⁹. Barras era muy aficionado a su obra, de hecho, en 1894, leyó las dos primeras series⁶⁰ y las siguientes las adquirió a medida que se publicaban. En 1904, Barras estaba destinado en Huelva, pero adquirió este ejemplar en la librería Sanz. Su relación con este establecimiento se prolongaría durante prácticamente toda su vida, el siguiente ejemplar que cuenta con su sello es la edición de 1931 de *El laberinto de las sirenas* de Pio Baroja. Al igual que en el caso de Galdós, Barras compró y leyó prácticamente la totalidad de las obras de este autor, anotando incluso algunos ejemplares. En esta fecha residía en Madrid, pero mantenía la relación con la librería, hecho quizás relacionado con su tertulia, en la que se daban cita intelectuales y profesores la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla:

*“En la trastienda sucedía como en las reboticas. Allí se reunían abogados, catedráticos, escritores, periodistas, personajes conocidos. En el ayer Montoto y Rautenstrauch, Guichot, Hazañas y la Rua. Después catedráticos como don Patricio Peñalver, don Manuel López Domínguez, don Francisco Yoldi o don Feliciano Candau, que fue rector de la universidad...”*⁶¹

El último ejemplar sellado por Sanz es una edición de 1946 de *Recuerdos de mocedad*, de Unamuno⁶², cuya adquisición termina de rubricar esa relación de Barras con el establecimiento.

Como hemos dicho, la librería de Tomás Sanz tenía unas características más acordes con el comercio del libro en el siglo XX que otros establecimientos tradicionales, y en este sentido su principal competidora en Sevilla iba a ser la Librería Internacional de Lorenzo Blanco, fundada

⁵⁶ BHUS, H BA/0695.

⁵⁷ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (II), pg. 122.

⁵⁸ GÓMEZ ZARZUELA, V. (1894), pg. 35.

⁵⁹ BHUS, H BA/0645.

⁶⁰ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (II), pg. 122.

⁶¹ Diario ABC de Sevilla, 12-12-1987, pg. 84.

⁶² BHUS, H BA/1006.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

en la calle Villegas nº 5 en 1924, cuyo sello encontramos en dos ejemplares⁶³. Lorenzo Blanco Troyano, nacido en Los Barrios (Cádiz) en 1899, era sobrino de Juan Antonio Fé y llegó a Sevilla en 1914 para trabajar en la librería de su tío. Se da el caso de que la librería de Tomás Sanz se estaba justamente en frente del local de Fé en la calle Sierpes⁶⁴. A lo largo de 10 años, el joven Blanco, además de aprender el oficio con su tío, debió conocer bien el negocio de Sanz, cuyo modelo adoptaría después. El ejemplar más antiguo con su sello es una edición de 1936 de *José Antonio de Saravia, de estudiante extremeño a general de los ejércitos del Zar*, texto biográfico escrito por Diego Hidalgo. Ese año regresa Barras a Sevilla debido a la Guerra Civil, y se produce el ingreso de Lorenzo Blanco en el Ateneo de Sevilla, al que Barras acudía asiduamente. Es muy probable que aquí radiquen los primeros contactos entre Barras y Blanco. Como en el caso de la de Sanz, su librería también contaba con una tertulia, a la que acudía, por ejemplo, Ramón Carande. Al respecto, José Blanco, hijo del fundador, declaraba en 1986:

*“Allí se dieron cita gentes tan variopintas como Francisco de las Barras, un alcalde de severa presencia, que siempre llevaba un tintero en el bolsillo de la levita para tomar notas...”*⁶⁵

Se trata de una confusión, puesto que la etapa de Barras en la alcaldía es previa a la fundación del establecimiento, si bien debió acudir a tales tertulias a partir de 1936.

El otro ejemplar de Blanco es una edición de *La Historia de San Michelle*, de Axel Munthe⁶⁶, 1938, adquirido en la misma coyuntura que el anterior.

Aunque en menor medida, también encontramos ejemplares que presentan sellos de librerías de Oviedo⁶⁷. Ya hemos visto que Barras, aun residiendo fuera de Sevilla, muestra cierta preferencia por la adquisición de ejemplares en esta ciudad, y por ello no encontramos sello alguno de librerías radicadas en Palencia, Huelva, Ávila o Cádiz. Pero Oviedo no era una ciudad desconocida para Francisco, que tenía allí familiares por parte de su padre, con el viajó en varias ocasiones a esta ciudad. Algunos párrafos de sus memorias muestran su plena integración en ella, así como su relación con importantes intelectuales ovetenses:

“Como en Oviedo tengo bastantes parientes, por haberse casado allí mi abuelo paterno y ser bastante numerosa la familia de mi abuelo, me dediqué los primeros días a visitarlos, siendo recibido por ellos con el mayor afecto ...
[...]

Otro grupo de personas con que intimé también en Oviedo fue con los catedráticos de derecho procedentes de la Institución Libre de Enseñanza, y los demás, de ideas cultas y liberales, que estaban agrupados alrededor de ellos.

[...]

Aniceto Sela, Adolfo Posada, Adolfo Buylla y Rafael Altamira. Sus escritos son sobradamente conocidos.

[...]

Nunca olvidaré las conversaciones con el saladísimo D. Leopoldo Alas (Clarín), uno de los hombres de conversación más amena y graciosa de

⁶³ BHUS, H BA/0850 y 0944.

⁶⁴ Diario de Sevilla, 3-12-2003, pg. 30.

⁶⁵ Diario ABC de Sevilla, 8-9-1986, pg. 23.

⁶⁶ BHUS, H BA/0850.

⁶⁷ BHUS, H BA/0649 y 0782.

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

*Asturias, donde, contra lo que se cree por el mediodía, abunda la gente de buena sombra*⁶⁸.

El ejemplar más antiguo sellado en Oviedo es una edición de *El Burlador de Sevilla*⁶⁹ de 1885, con la impronta: “Librería y papelería Victor y Julio Galán, San Juan 2, Oviedo”. Fue adquirido como libro usado, seguramente en su estancia en la ciudad entre 1906-1911. Presenta una nota de poseedor a plumilla en la portada: “Fernando Gómez Montané”⁷⁰. En el interior podemos leer varias firmas realizadas a lápiz: “Ángeles Gómez Montané” y “Josefa Ángeles Gómez Montané”, pertenecientes a la misma persona⁷¹. Estos apellidos no tienen relación alguna con Barras de Aragón ni con su padre, además el sello del establecimiento presenta un anacronismo con respecto a la fecha de edición. En 1885 su nombre era “Librería Galán”, que se mantuvo hasta el fallecimiento de su titular, en 1896, fecha en que cambia a “Viuda e hijos de Galán”⁷², que se mantendrá hasta que los hijos, Victor y Julio, se conviertan en los titulares. Esto debió producirse poco antes de 1905, año en que aparece ya en la prensa la razón social del sello⁷³. Por tanto el sellado y la venta tuvieron que producirse en esos momentos, lo que unido a las referidas nota de poseedor y firmas, indica que se trata de un ejemplar usado. Aunque existían librerías especializadas en estas ventas, no era extraña la existencia de establecimientos que vendiesen tanto libros nuevos como usados, Fernando Beltrán, cuando relata como se hizo cargo de su propia librería, en Madrid, durante el primer cuarto del siglo XX, afirma:

*“Un día, y sin haberlo meditado, pues tenía casi abandonada mi idea de más independencia, y digo más porque nunca carecí de ella al lado de mi jefe, compré una librería, una de las más antiguas de Madrid, que no era la por mi soñada ni en nada se parecía; pero había en ella muchos libros, muchos, muchos, nuevos y viejos, antiguos y modernos, buenos y malos, y yo, que no quería más que el local, hube de apechugar con ellos: todos en sucio y absurdo desorden...”*⁷⁴

El establecimiento ovetense desarrollaba esta dinámica de trabajo al menos desde 1897, año en que Aniceto Selas, amigo de Barras, adquirió en él una *Histoire des traités de paix*, en formato folio, usada⁷⁵. A partir de entonces Selas comenzó a acudir asiduamente y probablemente, él o alguien de su círculo, llevaron a Barras.

El segundo ejemplar ovetense es la edición de 1906 de *Prim* de Galdós⁷⁶. Barras debió encargarla en cuanto llegó a Oviedo y tuvo noticia de su publicación, en este caso a través de “Cipriano Martínez, librería. Oviedo”, que continúa activa actualmente bajo la razón social “Librería Ojanguren SL”. Fue fundada en 1856 por Juan Martínez Suárez, que dio nombre al establecimiento y lo regentó hasta su fallecimiento, en 1906, pasando a manos de su hijo Cipriano, que vuelve a cambiar el nombre a la librería y la regenta hasta 1931⁷⁷. Era la de mayor fama de la ciudad, muy vinculada a la Universidad, siendo lugar de reunión del personal docente de la misma. Las memorias de las actividades de extensión universitaria de los años 1898-1909 indican que también distribuía las publicaciones de la Universidad: “Diríjanse los

⁶⁸ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d.) (II), pg. 195.

⁶⁹ BHUS, H BA/0782.

⁷⁰ Médico gaditano que ejerció como titular en las poblaciones de El Bosque y Benamahoma. Se caracterizó por publicar varios artículos de fuerte contenido político en el periódico *La voz radical* durante la década de los años 30. ROMÁN ROMÁN, J. (2012), pg. 306.

⁷¹ BHUS, H BA/0782, pgs. 90-91. Seguramente una hermana de Fernando Gómez Montané.

⁷² BOTREL, J.F. (2005), pg. 140.

⁷³ Diario ABC de Madrid, 17-6-1905, pg. 2.

⁷⁴ BELTRÁN, F. (1931), pg. 63.

⁷⁵ BOTREL, J.F. (2005), pg. 140. La noticia la recoge de Granda Llana, J.F. de la (1974), pg. 42, que afirma que en el momento en que Selas se interesó por el volumen sus páginas iban a ser utilizadas como papel de envoltorio.

⁷⁶ BHUS, H BA/0649.

⁷⁷ La historia pormenorizada de este establecimiento se encuentra en: RODRÍGUEZ JÁNEZ, M.T. (2001).

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

pedidos a la librería de Don Cipriano Martínez, Plazuela de Riego, Oviedo”⁷⁸. Asimismo, al menos hasta 1955, fue una de las instituciones patrocinadoras de *Archivum*, la revista especializada de la facultad de Filosofía y Letras.

La tendencia a la adquisición de ejemplares en determinadas librerías, fundamentalmente sevillanas, se rompe con la llegada de Barras a Madrid. Encontramos varios ejemplares procedentes de esta ciudad⁷⁹, pudiendo distinguirse claramente, cuales fueron adquiridos nuevos y cuales usados. Francisco era aficionado a este último tipo de establecimientos desde su juventud, dándose incluso el caso de un amigo suyo que regentó uno de ellos y era lugar de reunión habitual:

*“Entre los tipos que por entonces [1884] había en Sevilla figura uno muy popular entre los estudiantes, aunque no radicaba tan cerca de la Universidad. Me refiero al conocido por Pablito el librero. Se llamaba Pablo Iñiguez. Fue un tipo popular en Sevilla, conocido por “el tuerto de los libros”. Desde muchacho puso un puesto de libros viejos en una de las ventanas de la casa correo de la calle de las Sierpes. Yo era un muchacho también cuando lo conocí, nos tuteamos y he sido marchante y amigo suyo hasta su muerte”*⁸⁰.

El hecho de que colaborase voluntariamente con este particular librero durante su juventud, indica que buena parte de los ejemplares incluidos en la colección estudiada pueden proceder de librerías de este tipo. Así a su llegada a Madrid, en 1891, entabló contacto con su activo mercado de libro de ocasión, y durante su segundo periodo allí lo conocía bien, a diferencia de otras ciudades en las que no adquirió ningún ejemplar.

El primero que cuenta con un sello matritense es la edición de 1874 de *Recuerdos de Italia*⁸¹, de Emilio Castelar, en cuya portada podemos leer “Durán, librero, Madrid”. Se trata en realidad de la famosa librería de Fernando Fé, pero antes de ser regentada por este, cuando se encontraba al frente de ella Alfonso Durán:

*...aquella famosa librería, fundada en la primera mitad del siglo anterior por el librero francés señor Monier, al que sucedió hacia 1860 su dependiente D. Alfonso Durán y a este en 1876, D. Fernando Fe, establecida en la carrera de San Jeronimo, número 2, hasta el año 1907, en que por reformas de la finca fue trasladada a la Puerta del Sol, número 15...*⁸²

El ejemplar debió venderse antes de 1876, ya que después Beltrán no estaba al frente del establecimiento. Fue dedicado por el autor a su primer propietario, José Ignacio Miró⁸³ y, años después, fue adquirido por Barras, que lo leyó en Sevilla⁸⁴.

⁷⁸ SELA, A. (1910), pg. 287.

⁷⁹ BHUS, H BA/0038, 0625, 0856, 0921 y 0930.

⁸⁰ BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d. I), pg. 69.

⁸¹ BHUS, H BA/0038.

⁸² BELTRÁN, F. (1931), pg. 62.

⁸³ Es muy probable que se trate del importante bibliófilo del siglo XIX autor de *Estudio de las piedras preciosas, su historia y caracteres en bruto y labradas, con la descripción de las joyas más notables de la corona de España y del monasterio del escorial* (1871) y *Catálogo de manuscritos españoles* (1886). Era en realidad coleccionista de todo tipo de antigüedades, destacando la importante colección que vendió al Museo Arqueológico Nacional en 1872, que incluía el fragmento Cortesiano del códice maya Trocortesiano (CABELLO CARRO, P. (1986), pg. 111). Asimismo, en 1878 subastó en París a través de la librería Bachelin-Deflorane un importante fondo antiguo compuesto de un total de 651 volúmenes (CATALOGUE (1878)).

⁸⁴ Conocemos este dato debido a que, entre las páginas 120 y 121, encontramos un billete de tranvía de Sevilla.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

El sello del siguiente ejemplar es ilegible. Realizado en tinta azul, tiene forma oval y en el centro puede leerse “Madrid”, apreciándose la existencia de una leyenda en torno a esta palabra. Es la edición de 1876 de *7 de Julio*⁸⁵, de Galdós. Presenta un exlibris de su primer propietario, formado por una tira impresa pegada en la portada del ejemplar: “José M. Ruiz de Salazar, Pza. de San Miguel, 7”.

Otros dos ejemplares, sin embargo, si nos aportan datos acerca de la librería de viejo en que fueron adquiridos⁸⁶. En el caso del primero “Gran Barato de libros de T. Escamilla, Postas 84, Madrid” y en el segundo “Libros usados de T. Escamilla, Preciados 52, Madrid”. Este establecimiento data al menos de 1788, ubicado “frente a las gradas de San Felipe [el Real]”⁸⁷. Su titular, en 1799, se llamaba Matías de Escamilla⁸⁸. En 1820 la librería ya se había trasladado a la calle Carretas⁸⁹, “frente al correo”⁹⁰, donde se mantuvo al menos hasta 1844⁹¹. En torno a 1834 editaba un catálogo propio, en el que podemos encontrar obras de Larra o Espronceda, y mantenía contacto con 21 librerías en distintas capitales mediante las que servía sus obras fuera de Madrid⁹². El establecimiento en que Barras adquirió este ejemplar estaba gestionado por un sucesor de este librero, Tomás Escamilla, cuya librería estaba situada en la calle Postas en 1896⁹³. Después trasladó el negocio que, en 1898, estaba ya en el local de Preciados 52⁹⁴, abriendo uno adicional el año siguiente en Tudescos 2⁹⁵ y especializándose finalmente en libro usado, tal como indica la leyenda de los sellos.

La adquisición del primer ejemplar por Barras debe situarse en su etapa como estudiante de Ciencias en Madrid (1891-1895), puesto que cuenta con una serie de bocetos a lápiz⁹⁶, vinculados con los estudios realizados por Barras en la escuela de Bellas Artes de Sevilla poco antes⁹⁷. Por tanto, durante esos años Escamilla ya se había trasladado a la calle Postas. Se trata de una edición de 1876 de *Impresiones de un viaje a la China*, de Adolfo Mentaberry, encuadrándose su adquisición en el gusto de Barras por los libros de viajes.

El segundo⁹⁸ aporta más datos, tanto acerca de la actividad del librero, como de la caracterización de Barras como comprador. Antes de llegar a manos de Escamilla el ejemplar había perdido la encuadernación y la portada. La primera fue reemplazada por un trozo de un cartel anunciador de otra obra, que es donde se encuentra el sello. En el reverso de esta improvisada encuadernación leemos:

“Gaspar y Roig, editores. Roma en el centenario de San Pedro: descripción de las fiestas que han de celebrarse en la ciudad eterna, con motivo de aquella solemnidad, y de la canonización de varios mártires. Viaje de

⁸⁵ BHUS, H BA/0625.

⁸⁶ BHUS, H BA/0012 y H BA/0856.

⁸⁷ Mercurio de España, julio de 1788, pg. 258.

⁸⁸ Semanario de Zaragoza, 5-4-1799, pg. 8.

⁸⁹ Miscelánea de comercio, política y literatura, 6-8-1820, pg. 4.

⁹⁰ CATÁLOGO (c.a. 1884), pg. 1.

⁹¹ Diario de avisos de Madrid, 4-1-1844, pg. 2.

⁹² Hortal y compañía (Cádiz), Piferrer (Barcelona), Rodríguez (Valladolid), Yagüe (Zaragoza), Mallen y Berard (Valencia), Calvete (La Coruña), Tejada (Ferrol), Longoria (Oviedo), Reyes (Salamanca), Viuda de Carrillo (Badajoz), Benedicto (Murcia), Noguera (Palma), Hernández (Toledo), Berard (Córdoba), Sanz (Granada), Bueno (Jerez de la Frontera), Carreras (Málaga), Caro Cartaya (Sevilla), Depont (Bilbao), Suárez (Pamplona), Martínez (Santander). CATÁLOGO (c.a. 1884), pg. 8.

⁹³ Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración, n° 1, 1896, pg. 574.

⁹⁴ *Ibidem*, n° 1, 1898, pg. 378.

⁹⁵ *Ibidem*, n° 1, 1899, pg. 147.

⁹⁶ H BA/0012, pgs. 170-171, 184-185, 195 y 201.

⁹⁷ Barras estudió en la escuela de Bellas artes de Sevilla entre 1885-1889 (VALIENTE ROMERO, A. (2007), pg. 44). Asimismo encontramos bocetos a lápiz estilísticamente similares en H BA/0049, pgs. 268-269

⁹⁸ H BA/0043.

SALA 5. Compras, legados, donaciones...: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

*Madrid a Roma, visitando a Turín, Florencia, Milán, Nápoles, Venecia, Trieste, Viena, París, etc., etc. Por D. José María Carulla*⁹⁹.

En la primera página del libro hay pegada tira de cartulina con los datos básicos de la obra: *El frac azul, por D. Enrique Pérez Escrich*. Cabe preguntarse porqué Barras adquirió un ejemplar en tan mal estado. La razón se halla en la tipología de la obra, una novela humorística del tercer cuarto del siglo XIX. Francisco se encontraba muy apegado a la mentalidad española de dicha centuria, como él mismo señalaba:

*“...hago esta confesión, que a algunos parecerá ridícula, lisa y llanamente, porque es verdad. Sería una aspiración algo romántica, pero no hay que olvidar que soy del siglo XIX, pues nací en 27 de octubre de 1869, cuando hacía poco más de un año del triunfo de la revolución de septiembre”*¹⁰⁰.

De hecho en la colección estudiada encontramos otro caso similar, es un volumen que recoge varios números de la revista *La Risa*, en los que además han sido coloreados con acuarela los grabados ilustrativos, seguramente por el propio Francisco¹⁰¹.

También en Madrid, para la adquisición de obras de actualidad, Barras se decantaba por librerías de reconocido prestigio. Además, en los años 20 y 30 se estaban operando cambios en el sector de la edición y venta de libros, en los que el suministro de ejemplares actuales se basaba en el sistema de remesas de novedades:

*“Este sistema perjudicaba a los libreros porque recibían muchos libros que no tenían aceptación, y aunque podía devolverlos soportaba unos gastos de administración y de transporte sin ninguna utilidad, gravando el beneficio de las otras ventas. Por ello la mayoría de libreros modestos preferían que los editores les remitiesen listas de obras de inmediata publicación para pedir en firme solamente aquellas, que según su criterio solicitarían sus clientes. Las librerías importantes no podían prescindir del servicio de novedades por el propio volumen de su negocio, ya que tenían más facilidades para dar salida a libros sin demanda por la extensión de su clientela”*¹⁰².

Acudir a una de estas librerías implicaba la posibilidad de adquirir la obra de inmediato, que no podían garantizar las librerías más pequeñas. En el caso de Barras, los establecimientos seleccionados fueron las librerías Victoriano Suárez y San Martín.

En la primera fue adquirida la edición de 1930 de *Don Francisco Martínez de la Rosa, político y poeta*, de Luis de Sosa¹⁰³, según la etiqueta adhesiva que presenta el ejemplar: “V. Suárez, Preciados 48, Madrid”. Estaba ubicada en 1885 en la calle Jamometrezo número 72¹⁰⁴. Como Fernando Fé, fue una de las primeras librerías que impulsó el cambio que se produce en Madrid entre finales del siglo XIX y principios del XX con la aparición de la figura del editor¹⁰⁵. En 1885 ya aparecía en la prensa con el apelativo de “casa editorial”¹⁰⁶, comenzando la creación de su red de distribución, que incluía quioscos, como el que mantenía en el interior del café “La

⁹⁹ BHUS, H BA/0856.

¹⁰⁰ BARRAS DE ARAGÓN, F. (1955)Pg. 3.

¹⁰¹ Esta intervención debió realizarse vinculada los estudios de Barras en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla entre 1885 y 1889.

¹⁰² MARTÍNEZ RUS, A. (2004), pg. 234.

¹⁰³ BHUS, H BA/0921.

¹⁰⁴ El Motín, suplemento al nº 21, mayo de 1885, pg. 4.

¹⁰⁵ BOTREL, J.F. (2001), pg. 175.

¹⁰⁶ El Motín, suplemento al nº 18, mayo de 1885. pg. 4.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

Tirolesa¹⁰⁷. En 1910, ya en la calle Preciados, lanza la *Biblioteca Renacimiento*, primer proyecto editorial español que contó con un director literario¹⁰⁸. Como Lorenzo Blanco o Tomás Sanz en Sevilla, Victoriano Suárez era una de las librerías más prestigiosas de Madrid, vinculada a las tendencias más progresistas en el mundo del libro, el tipo de establecimiento al que Barras de Aragón acudía para adquirir obras de actualidad.

San Martín, seguía unas pautas muy similares, aunque sin una apuesta tan fuerte por el sector editorial. Fundada en 1854, radicaba en la Puerta del Sol número 8, donde permaneció hasta su desaparición en 1992. Aquí adquirió Barras la edición de 1932 de *Isabel II, reina de España*, de Pedro Répide, ejemplar que presenta también una etiqueta adhesiva: “Librería San Martín, Madrid, Puerta del Sol 6, apartado 97”¹⁰⁹.

Ambas obras pertenecen a la colección *Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX*, publicada por Espasa-Calpe entre 1929 y 1936, año en que quedó truncada por la Guerra Civil, si bien aun quedaban biografías pendientes de publicación. Era un proyecto concebido por Ortega y Gasset tras el éxito que se apreciaba a final de los años 20 en la traducción de biografías extranjeras, de las que se dieron puntuales noticias en la *Revista de Occidente*¹¹⁰. En la el fondo estudiado hay 30 ejemplares de dicha colección. No hay una pauta determinada en su adquisición, ni en cuanto a cronología ni en cuanto a autoría, de manera que la elección se basaba en el interés de Barras por el personaje biografiado. Esto implica el hecho de que debió seguir asiduamente las distintas publicaciones producían en el marco de la colección, adquiriendo las que le interesaban. Lamentablemente no disponemos de indicios que nos permitan apuntar si este seguimiento se efectuaba a través de la librería de Victoriano Suárez o de San Martín.

V. Conclusiones.

El estudio de la colección de Francisco de las Barras de Aragón de la biblioteca de Humanidades de la universidad de Sevilla nos permite aportar datos acerca de la procedencia de los ejemplares que la integran, así como de la caracterización de imprentas y librerías en la coyuntura de cambio que experimenta el mundo del libro desde finales del siglo XIX.

Observamos claramente como la elección de un establecimiento para la adquisición de ejemplares no se basa únicamente en el objeto de la venta en sí mismo, sino en la idiosincrasia de la librería, es aquí donde cobran especial importancia las tertulias o los gabinetes de lectura vinculados a estos establecimientos, que llegan a dotarlos de personalidad propia. Muy significativa al respecto resulta la vinculación de Antonio de las Barras y Prado con la librería de Fernando Fé y la de Francisco de las Barras de Aragón con la de Tomás Sanz, que muestra el nacimiento de nuevos modelos de establecimiento vinculados a preferencias de carácter generacional.

La movilidad geográfica de Barras no deja lugar a dudas, el patrón que observamos a la hora de realizar sus adquisiciones se repite en distintas ciudades: Sevilla, Oviedo y Madrid, por lo que el recurso a una determinada librería no puede achacarse en este caso a la costumbre, sino a una identificación con la idiosincrasia del establecimiento, siempre que este pueda satisfacer la demanda del comprador en un momento determinado.

¹⁰⁷ BOTREL, J.F. (2001), pg. 137.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pg. 197.

¹⁰⁹ BHUS, H BA/0930.

¹¹⁰ MONTIEL RAYO, F. (2005), pgs. 527-528.

SALA 5. Compras, legados, donaciones....: Francisco de las Barras de Aragón. Antonio Valiente Romero

Finalmente observamos como la colección se va formando siguiendo una dinámica de compra muy determinada, en la que ejemplares nuevos y usados se complementan para satisfacer la totalidad de las preferencias del comprador. Especialmente interesante es el seguimiento que realiza Barras de Aragón de las obras de Galdós y de la colección “Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX”, que son buena muestra del calado que tuvieron los nuevos conceptos editoriales surgidos en la época estudiada

BIBLIOGRAFÍA: AGUILAR PIÑAL, F. (1974). *Impresos sevillanos del siglo XVIII: adiciones a la tipografía hispalense*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, 1974. -- BARRAS DE ARAGÓN, F. (1942). *Noticia del Cartel de Aposentamiento de la Corte en Sevilla en 1796*. Sevilla: Imprenta editorial de la Gaviria, 1942. -- BARRAS DE ARAGÓN, F. (1955). *Viaje a Colombia con motivo del centenario de mutis, 1932*. Madrid: Real Sociedad Geográfica, 1942. -- BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d. I). *Recuerdos del siglo XIX*, tomo 1º. Mecanoescrito inédito: Archivo personal de Mercedes Martínez. -- BARRAS DE ARAGÓN, F. (s.d. II). *Recuerdos del siglo XIX*, tomo 2º. Mecanoescrito inédito: Archivo personal de Mercedes Martínez. --BARRAS Y PRADO, A. (1926). *La Habana a mediados del siglo XIX*. Madrid: Imprenta de la Ciudad Lineal, 1926. -- BELTRÁN, F. (1931). *El libro y la imprenta: con máximas, aforismos, noticias y disertaciones de diversos autores antiguos y modernos y 143 viñetas al servicio de los libros*. Madrid: Francisco Beltrán, 1931. -- BOTREL, J.F. (2005). “Leer en Asturias a finales del XIX”. En LUDEC, N. (coord.) *Centros y periferias: prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo*. Burdeos: Université Michel de Montaigne, 2005, p.131-145. -- BOTREL, J.F. (2001). *Los libreros y las librerías. Tipologías y estrategias comerciales*. Madrid: Marcial Pons, 2001. -- CABELLO CARRO, P. (1986). *Un siglo de coleccionismo maya en España: de 1785-1787 a 1888*. En RIVERA DORADO, M. (coord.) *Los mayas de los tiempos tardíos*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 2001, p.99-120. -- CATÁLOGO (c.a. 1884). *Catálogo de varias obras que se hallan de venta en Madrid en la librería de Escamilla, calle de Carretas, frente al correo*. Madrid: Librería de Escamilla, 1884. -- CATALOGUE (1878). *Catalogue de la bibliothèque espagnole de Don José Miró*. París: Librairie Bachelin-Deflorene, 1878. -- DÍAZ DEL OLMO, F. (2002). *Tres estudios de Francisco de las barras de Aragón y Sevilla*. Sevilla: Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 2002. -- ESCUDERO Y PEROSSO, F. (1894). *Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid: Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1894. -- GUÍA DE SEVILLA (1878). *Guía de Sevilla: Su provincia, arzobispado, capitania general, tercio naval, audiencia territorial y distrito universitario*. Sevilla: La Andalucía, 1878. -- GÓMEZ ZARZUELA, V. (1894). *Guía de Sevilla, su provincia, &c para 1894*. Sevilla: Imprenta y encuadernación de Enrique Bergalí, 1894. -- MARTÍNEZ RUS, A. (2004). *La política del libro sobre la Segunda República: socialización de la lectura*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, 2001. -- MONTIEL RAYO, F. (2005). *Esteban Salazar Chapela en su época: Obra literaria y periodística*. Tesis doctoral inédita. Universidad Autónoma de Barcelona, 2005. -- MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, L. (s.d.) *La calle de las Sierpes*. Sevilla: Asociación Sierpes (reedición), 1982. -- RECOPIACIÓN (1841). *Recopilación de leyes de los reinos de las Indias mandadas imprimir y publicar por la majestad católica del rey Don Carlos II*. Tomo tercero. Madrid: Boix, 1841. -- REVUELTA GONZÁLEZ, M. (1998). *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)*. Ed. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid. -- RODRÍGUEZ JÁÑEZ, M.T. (2001). *De Martínez a Ojanguren (1856-2001) 145 años de vida de la librería más antigua de Oviedo*. Oviedo: Librería Ojanguren, 2001. -- ROMÁN ROMÁN, J. (2012). “Manuel Ardila Valenzuela, el último alcalde de la Segunda República en El Bosque”. En MORENO TELLO, S. (ed.) *La destrucción de la Democracia: Vida y muerte de los alcaldes del Frente Popular en la provincia de Cádiz*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2012, p.297-340. -- SELA, A. (1910). *Extensión universitaria, memorias correspondientes a los cursos de 1898 a 1909*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1910. -- VALDÉS CATRILLÓN, B. (2005). *La Biología en la Universidad de Sevilla*. En CASTILLO MARTOS, M. (coord.) *Historia de los estudios e investigación en Ciencias en la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005, p.295-338. -- VALIENTE ROMERO, A. (2007). *Francisco de las Barras de Aragón en la Sevilla intersecular*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007.

Antonio Valiente Romero.